

LA NOUVELLE MANGA; Un ejercicio de fusión

Por Roberto Goñi Ruiz



Cómic; pocos y aislados

Al cómic, entendido éste como forma de expresión artística, siempre le ha gustado ser distinto. Y cuando digo “le ha gustado” lo hago con el tonillo cínico del lector cansado ya de ser observado como “de segunda clase” por una mayoría culta dedicada a la literatura. Y ha sido ese “ser distinto” el que históricamente ha contribuido a convertir a este arte en el hermano raro que siempre ha sido de otras disciplinas narrativas mucho mejor consideradas.

La literatura, la pintura o el cine fueron desde el mismo momento de su nacimiento considerados como medios artísticos universales. Existen corrientes, escuelas o géneros dentro de cada una de estas disciplinas, pero por encima de cualquier otra distinción siempre queda la esencia de cada forma expresiva, la que la hace diferente y única ante las demás. No ocurre así en el cómic.

En la evolución del cómic, podemos distinguir tradicionalmente tres corrientes que históricamente han tenido muy poco que ver entre sí. Me refiero a los tres grandes mercados de la viñeta: el japonés, con el género “Manga”, el estadounidense, con el “Cómic” y el Franco-Belga con la “BD” (o Bande Dessinée). En esta distinción no se tienen exclusivamente en cuenta criterios geográficos sino más bien de índole histórico, estético, cultural y, por qué no, también comercial. Tanta ha sido la diferenciación de estos tres mercados que hasta bien entrados los años 80 no ha habido apenas conexión entre los mismos. Los lectores de Banda Dessinée sólo leen

BD, los de cómic, sólo cómic y los de Manga sólo Manga, haciéndose de esta forma muy difícil el sentar unas bases sólidas de definición del medio, al estilo de lo realizado por parientes cercanos como la literatura, el cine o la fotografía.

Pero afortunadamente hay síntomas de recuperación en el enfermo y ya podemos hablar del efecto de los “vasos comunicantes” en el mundo de la viñeta. Cada vez son más los intentos de fusión de estilos, de comercialización de géneros y medios exóticos en mercados tradicionales y de investigación narrativa. De aquí nacen movimientos o corrientes al estilo del que me ocupará en este artículo; me refiero a la denominada “Nouvelle Manga”.



Frédéric Boilet, creador de la Nouvelle Manga

La Nouvelle Manga; vocación rompedora

Desde sus orígenes el movimiento denominado “Nouvelle Manga” surge vinculado a la figura del artista francés afincado en Japón Frédéric Boilet, autor entre otros de la aclamada obra “La Espinaca de Yukiko”. El primero en mencionar el nombre de esta corriente fue Kiyoshi Kusumi, el editor de la revista manga japonesa “Comickers”, refiriéndose a la obra del Boilet. El francés adoptará rápidamente el término y animará a otros a utilizarlo para describir sus obras.

La Nouvelle Manga (nótese que usamos el artículo femenino con la Nouvelle Manga en vez del original masculino utilizado con el Manga tradicional) nace con la intención de renovar tanto el cómic japonés como la historieta tradicional francesa (BD). Tal y como he insinuado en el comienzo de este artículo, la banda dessinée (historietas franco-belgas) se ha restringido históricamente a temáticas relacionadas con la ciencia ficción o el western, eso sí bajo la forma de una estética dinámica y muy variante. En el manga japonés, en cambio, se ha preferido ilustrar historias más relacionadas con la vida cotidiana. Lamentablemente, son estas historias de corte costumbrista las que menos oportunidades de exportación a Europa han tenido. Es en este caldo de cultivo en el que nace la Nouvelle Manga, un intento de renovación, de fusión de estilos a través de la plasmación de la vida cotidiana (manga japonés) y la universalidad de sentimientos y vivencias, bajo un estilo imaginativo, fresco y variante (BD franco-belga) cargado muy a menudo de sensualidad y erotismo.

Nos encontramos, por tanto, ante un puente entre culturas narrativas hasta hace poco ajenas. A pesar de la importancia otorgada en este movimiento al aspecto gráfico, si hay algo que lo caracteriza es que no existen dentro del mismo dos obras iguales, como no hay en la realidad dos personas iguales. La mayoría de los cómics incluidos en esta corriente tratan sobre cuestiones personales, argumentos autobiográficos que se presentan bajo una forma, también en la mayoría de los casos, muy imaginativa. El resultado es un cómic que capta la atención de un público mucho más amplio, uno de los objetivos tradicionalmente más escurridizos para el medio.

Algunos incluyen este movimiento dentro del cómic de autor, intentando poner de relieve el carácter audaz y adulto de estas historias, unas historias que al ser leídas por los japoneses recuerdan al cine francés y a los ojos del lector europeo tienen ese “algo” exótico típico de la imaginería nipona. Hoy la Nouvelle Manga es una iniciativa muy amplia que incluye a multitud de autores que, tendiendo puentes entre artistas, editores y lectores, intenta promover un cómic universal bajo registros variados, ya sean estos autobiográficos, documentales o imaginados.

Por tanto, esta vocación rupturista de la Nouvelle Manga la convierte en la señal de identidad del movimiento, al poner énfasis en la universalidad, en aquello que nos hace iguales, sea cual sea nuestro origen geográfico. Artistas japoneses se ven influenciados por dibujantes franceses, por los esquemas narrativos propios de la Bande Dessinée, mientras que autores europeos se dejan afectar por el ritmo y la frescura de una nueva generación de artistas japoneses. Al fin se deshacen las barreras estilísticas y mediáticas para dar paso a una nueva edad en el arte de la viñeta. No cabe duda de que éste es sólo el comienzo de un flujo de interrelaciones y conexiones entre culturas del cómic, un inicio que sentará las bases definitorias, bajo el paradigma de la diversidad, de un modo de expresión artística, llamémoslo cómic, manga o banda dessinée.

Algunas obras traducidas al castellano:



"La espinaca de Yukiko"

Guión y dibujo: Frédéric Boilet

Invitados: Naito Yamada & Yôji Fukuyama

Traducción al español: Abuli

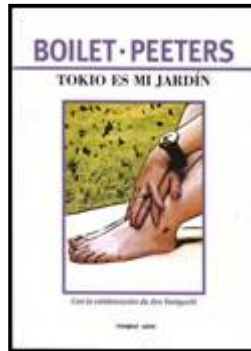
Editorial: Ponent Mon, 2007



"Ellas"

Guión y dibujo: Frédéric Boilet

Editorial: Dibbuks, 2007



"Tokio es mi jardín"

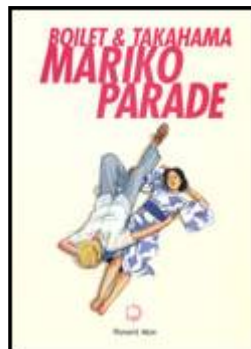
Guión: Benoît Peeters y Frédéric Boilet

Dibujo: Frédéric Boilet & Jirô Taniguchi

Traducción española: Abuli

Introducción: Dominique Noguez

Editorial: Ponent Mon, 2005



"Mariko Parade"

Guión y dibujo: Kan Takahama et Frédéric Boilet

Invitado: Joann Sfar

Traducción española: Abuli

Editorial: Ponent Mon, 2004



"Japón

Visto por 17 autores"

Autores:

Moyoko Anno, Aurélia Aurita,
Frédéric Boilet, Nicolas de Crécy,
Étienne Davodeau, Little Fish,
Emmanuel Guibert, Kazuichi Hanawa,
Daisuké Igarashi, Taiyō Matsumoto,
Fabrice Neaud, Benoît Peeters,
David Prudhomme, François Schuiten,
Joann Sfar, Kan Takahama,
Jirô Taniguchi
Editorial: Ponent Mon, 2005

Artículo publicado originariamente en el N°26 de la revista La Casa de los Malfenti

<http://www.lacasadelosmalfenti.com/anumero26/nmanga.html>